

La Trinidad es Evidente en La Creación

Samuel H. Nodal

Las Escrituras describen que Dios es Luz (1 Jn. 1:5)

¡Descubramos lo que la ciencia (física) tiene que decir sobre esto!

La luz se convierte en una buena ilustración, tanto de la “esencia” como de la “Trinidad”, ilustrando las TRES PERSONAS de la Deidad. La luz es Una en Esencia o sustancia, sin embargo, está compuesta de tres aspectos: Dios es UNO, como declaran las Escrituras, pero se Manifiesta en TRES PERSONAS. (Padre, Hijo y Espíritu Santo).

La Física de la Luz

1. La **Luz Actínica** o luz ultravioleta no se ve ni se experimenta.

Esto es análogo a Dios el Padre. (1 Ti. 6:16; 1 Jn. 1:5)

2. La **Luz Luminífera** o luz visible se ve y se experimenta.

Esto es análogo a Dios el Hijo. (Jn. 12:35, 36)

3. La **Luz Calorífica** o luz inferida no se ve pero se experimenta.

Esto es análogo a Dios el Espíritu Santo. (Gn. 1:2)

Dios es un Dios Trino; por eso, Para Demostrarlo, Hizo de la Creación una Manifestación de Sí Mismo. SU Huella:

* 3 Etapas del Agua - sólida, líquida, gaseosa:

* 3 Dimensiones del Espacio - largo, ancho y profundidad:

* 3 Creación del Hombre - cuerpo, alma y espíritu:

* 3 Aspectos de la Luz - actínica, luminífera, calorífica:

* 3 Etapas de la Salvación - Justificación, Santificación, Glorificación:

* 3 Personas de la DEIDAD - Padre, Hijo, Espíritu Santo:

* 3 Dimensiones del Tiempo - Pasado, Presente, Futuro:

* 3 Partes de los Átomos - Protones, Neutrones, Electrones:

* 3 Cielos de la Biblia - Atmósfera, Espacio, Cielo (donde habita DIOS):

Podríamos seguir y seguir: todo apunta a DIOS nuestro Creador. Amén.

La Justificación, Santificación y Glorificación

El Significado Bíblico de la Justificación; Somos Justificados por la Sangre de Jesucristo! Pero, ¿qué significa esto realmente?

Sabemos que el pecado no puede entrar al Cielo y que el pecado no puede permanecer en la presencia de Dios, así que ¿dónde nos deja esto? La mayoría de las personas no valoran la Justificación que Dios (Padre) nos obtuvo cuando Crucificó a Su Único Hijo en una Cruel Cruz Romana para liberar a toda la humanidad del pecado.

JUSTIFICACIÓN - es un término legal utilizado en un Tribunal de Justicia.

Opera legalmente en tres áreas específicas.

- 1. “declara No Culpable”.*
- 2. “declara Inocente de Todos los Cargos”.*
- 3. “declara que Eres Perfecto sin mancha ninguna”.*

Necesitamos los tres para nuestra Justificación porque podemos ser declarados No Culpables pero no ser inocentes. Puede que no haya habido suficientes pruebas para condenarte (Tribunal), pero no eres inocente. Y Perfecto significa que no hay manchas de nada en ti (eres perfectamente justo y santo) Efesios 5:27.

Santificación Bíblica

Significa que en el momento en que Naces de Nuevo no hay rastro de pecado en tu interior. Esto es importante porque el Espíritu Santo no habitará en el pecado. Pero, como vivimos en un mundo infestado de pecado, ¿podríamos resbalar y caer! Pero no te preocupes, la Gracia de Dios por la Sangre de Jesús borrará esa mancha maligna y el Espíritu Santo te limpiará continuamente por Su Palabra (Efesios 5:26). Entonces tenemos que crecer en Cristo, esto significa que pequemos menos cada año que pasa a medida que crezcamos en Cristo. Este año debes ser más como Cristo que el año pasado. Si no, será mejor que revises tu salvación.

La Diferencia entre la Posición y la Condición

Nuestra Posición en Cristo no cambia (debido a Su Sacrificio) y es sólida como una roca (Justificación); pero nuestra condición en Cristo cambia a diario porque somos pecadores salvados por la Gracia de Dios. Escuche con mucha atención, ¡la Justificación se recibe por el Arrepentimiento (no por Remordimiento)! La Santificación (nuestra condición) se vive Sometiendo nuestras vidas a Jesús. Hablar mucho es perder el tiempo, pero la persona se conoce por su Carácter (fruto). Lo que Dios requiere en un creyente es un carácter limpio y santo (Buen fruto del Espíritu) No Donde. El Nacer de Nuevo (Justificación) es instantáneo; pero la Santificación es un proceso largo y de mucho tiempo.

Después de la Salvación, entonces qué, tienes que vivir tu vida por unos (30, 50, 80) años: ¡El propósito de tu larga vida es Servir a Dios, Agradarle, y Construir su Reino! ¡Nada más!

Glorificación Bíblica

Este es el paso final de la Salvación, y sucederá en el Rapto de la Iglesia. Esta será nuestra condición eterna en el Cielo. La carne, el mundo y el diablo ya no estarán allí para molestarnos. Seremos perfectos como Jesús, sin dientes postizos, sin implantes médicos, sin enfermedades, sin dolor, sin tristeza, seremos la perfección manifestada.

Las Tres Naturalezas del Hombre Jimmy Swaggart

La verdad es que, desde la caída (pecado) del hombre, el hombre ha tenido que laborar, fatigarse, sufrir aflicción, y sobrevivir el aguijón mortal del pecado. Antes de la caída, el hombre tenía una comunión (compañerismo) diario con Dios. Dios bajaba al jardín al fresco del día para tener una conversación. Adán tenía dos naturalezas en ese momento (naturaleza espiritual y naturaleza humana). Después de pecar contra Dios y caer, perdió su naturaleza espiritual y alcanzó una naturaleza carnal (naturaleza pecaminosa). El hombre volvió a dos naturalezas (la naturaleza humana y la naturaleza carnal pecaminosa). Pero, gracias a Dios por Jesús que descendió del Cielo y restauró al hombre (por la Cruz) lo que él había perdido cuando el diablo lo engañó. Después de la Cruz, un hombre espiritual (salvo) tiene tres naturalezas dentro de él (la naturaleza humana, la naturaleza espiritual, y la naturaleza carnal). Una persona inconversa (incrédula) tiene solo dos naturalezas dentro de sí (la naturaleza humana y la naturaleza carnal).

1. La Naturaleza Divina (2 P. 1:4)

Por medio de estas cosas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguéis **a ser participantes de la naturaleza divina**, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de las pasiones. (2 Ped. 1:4)

2. La Naturaleza Humana (Gn. 1:26,27)

Entonces dijo Dios: **Hagamos al hombre a nuestra imagen**, conforme a nuestra semejanza; y tenga potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y las bestias, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra.

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. (Gn. 1:26,27)

3. La Naturaleza Pecaminosa (1 Jn. 1:8)

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. (1 Jn. 1:8)

*Todo ser humano nace con una “naturaleza pecaminosa” porque nacemos a semejanza de Adán, quien cayó a causa de la transgresión. Su caída contaminó a toda la raza humana. Cuando un pecador cree y nace de nuevo, la naturaleza pecaminosa se adormece (**no se elimina**). Solamente en el Rapto será removido.*

Cuando un creyente en Cristo Nace de Nuevo en la tierra, recibe la naturaleza Divina; esta persona tiene tres naturalezas dentro de él (la naturaleza Humana, la naturaleza Divina, y la naturaleza Pecadora). Cuando este creyente llegue al Cielo (Glorificación), solo tendrá dos naturalezas dentro de él (la naturaleza Divina y la naturaleza Humana). La naturaleza pecaminosa será destruida por Dios junto con el mundo, la carne y el diablo. Jesús tenía una naturaleza Divina y una naturaleza Humana, debido al hecho de que no nació de acuerdo a la procreación normal, esto significa que José no era en realidad su padre, sino que su concepción fue por el Espíritu Santo (Mt. 1:18). La ley médica nos dice; la sangre sanguínea de un niño viene a través del padre (solamente). Al principio, antes de la caída, Adán tenía dos naturalezas dentro de él (la naturaleza Humana y la naturaleza Divina).

Nuestro Gran Problema (el PECADO)

En el momento de la conversión, la Naturaleza Pecaminosa se vuelve completamente ineficaz. El Texto Reina-Valera usa la palabra “destruido” (Ro. 6:6). La palabra “destruido” en Griego es “Katargeo” que significa “dejar sin efecto”. Pero aún así, sigue ahí. El Creyente debe estar muerto a la Naturaleza Pecaminosa; pero la Naturaleza Pecaminosa en sí misma no está muerta (mientras está en la tierra). Nuestra fuerza de voluntad (voluntad propia) no puede con los poderes del mundo, la carne, y el diablo. Necesitamos el poder del Espíritu Santo para vencer a estos tres poderosos enemigos.

El Pecado Tiene un Poder Tremendo

No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco. Ahora bien, **si hago lo que no quiero, estoy de acuerdo en que la ley es buena;** pero, en ese caso, ya **no soy yo quien lo lleva a cabo sino el pecado que habita en mí. Yo sé que en mí,** es decir, **en mi naturaleza pecaminosa, nada bueno habita. Aunque deseo hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo.** De hecho, **no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero.** Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace **sino el pecado que habita en mí.** Así que descubro esta ley: que **cuando quiero hacer el bien, me acompaña el mal.**

Porque en lo íntimo de mi ser me deleito en la ley de Dios; pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo. ¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me librerá de este cuerpo mortal? ¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor! En conclusión, con la mente yo mismo me someto a la ley de Dios, pero mi naturaleza pecaminosa está sujeta a la ley del pecado.

(Ro. 7:15-25) NVI

El alma que peque, esa morirá. El hijo no llevará el pecado del padre ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo recaerá sobre él y la impiedad del impío recaerá sobre él. (Ez. 18:20)

Gracias a Dios por Jesús que Destruyó el Pecado en la CRUZ

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu, porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Lo que era imposible para la Ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne, para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. (Ro. 8:1-4)

El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. (Jn. 3:18)